
IGLESIA Y VOCACIONES EN ESLOVAQUIA

*Mons. Tomáš Gáliš**

Queridos participantes en el Simposio europeo de pastoral vocacional:

El pueblo eslovaco durante sus más de 1.110 años de existencia ha ido adquiriendo ricas tradiciones de cultura cristiana. Algunas de ellas pertenecen también a su tradición de plegaria por nuevas vocaciones religiosas. En nuestras iglesias los creyentes oran por las vocaciones religiosas con bastante regularidad antes o después de los servicios religiosos. Precisamente durante la opresión totalitaria tuvimos la experiencia de la creciente carencia de sacerdotes, y esta situación nos llevó a que se hicieran más intensivas las plegarias de los creyentes para pedir buenos pastores.

Quisiera en este artículo daros cuenta de la situación de la Iglesia y de la pastoral vocacional en Eslovaquia.

I. IGLESIA EN ESLOVAQUIA. ALGO DE HISTORIA

1. 1880-1918

Antes de hablar de la pastoral vocacional en Eslovaquia es necesario conocer la historia anterior. La presencia de la Iglesia en Eslovaquia tiene más de 1.100 años. Entre las tribus eslavas, que vivían en el alto Danubio y que tenían su religión pagana, los monjes de Irlanda y de Escocia establecidos en Baviera fueron pioneros de la actividad misionera. Después de algunas actividades misioneras en territorio de los francos, a donde fueron por invitación del conde Ratislav, en el verano de 963 llega la misión bizantina presidida por los hermanos de Salónica Constantino (Cirilo) y Metodio. A petición del

* Mons. Tomáš Gáliš es obispo auxiliar de la diócesis de Banská Bystrica y delegado de la Conferencia Episcopal Eslovaca para las vocaciones.

conde Svätopluk en 880 el papa Juan VIII por su carta *Industriae tuae*, funda una diócesis en Nitra, en donde el obispo Wiching era sufragáneo del arzobispo metropolitano Metodio. Tras la separación de la Gran Moravia, durante el reinado del rey de Hungría san Esteban (1000-1038), el territorio de Eslovaquia comienza a integrarse en el estado húngaro. Desde el siglo XI son los benedictinos los que actúan con buen fruto; éstos habían fundado su primer monasterio en San Beňadik sur Hron (1075). La abadía benedictina pertenecía ya a las instituciones más importantes de la Iglesia en Hungría.

El papa Pío VI en 1776 a petición de la emperatriz María Teresa erigió tres nuevos episcopados en el territorio de Eslovaquia: en Banská Bystrica, en Spiš y en Rožňava. En 1808 se erigió el episcopado de Košice. La Eparquía greco-católica de Prešov es erigida en 1815 separándose de la Eparquía de Mukačevo. Los asuntos eclesiásticos de una buena parte del territorio de Eslovaquia central y sur durante la monarquía Austro-Húngara han sido administrados por Ostergom. En esta época, aunque la Iglesia católica en Eslovaquia tenía dependencia de obispos residentes en territorio de la actual Hungría (en Eslovaquia había un solo obispo residente en Nitra), en muchas sedes episcopales en Hungría, más tarde en Austria-Hungría, abundaban los obispos provenientes de territorio eslovaco.

1.2. 1918-1977

Tras el nacimiento de la república Checoslovaca (1918) hay episcopados

en Banská Bystrica, Nitra y Spišská Kapitula que se habían separado de la competencia de los metropolitanos de Ostrihom y de Jäger unida por los administradores apostólicos nombrados para Trnava, Rožňava y Košice que la santa Sede había tomado en su propia administración. El Papa Pío X en 1920 nombró los tres primeros obispos eslovacos que provenían de sacerdotes diocesanos.

Es en 1927 y en un tratado entre Checoslovaquia y el Vaticano, llamado *modus vivendi*, cuando se comienzan a escuchar con frecuencia voces que piden la creación de una provincia eclesiástica independiente. No se producen los cambios esperados durante la existencia del estado Eslovaco entre 1939-1945, cuando se establecen relaciones diplomáticas con el Vaticano y el Estado Eslovaco había sido reconocido por 29 países, entre ellos también por la Unión Soviética. El arzobispo de Nitra, Karol Kmet'ko, en los años cuarenta sostiene las misiones de ultramar y desarrolla en gran medida la actividad misionera y muchos jóvenes sacerdotes partieron a trabajar en las misiones ad gentes.

El año 1945 significa no solamente el fin de la segunda guerra mundial, sino también el fin del estado eslovaco. Para muchos países fue la liberación. Para Eslovaquia y su pueblo era el comienzo de largos sufrimientos. La opresión de los habitantes y de los creyentes en especial comenzó con el cambio de la situación política en el país después de 1945. Todos los ataques, sistemáticos y organizados contra la

Iglesia católica, contra su jerarquía, pero también contra los creyentes activos, estaban motivados por la identificación del patriotismo eslovaco con la fe. Muy pronto son nacionalizadas todo tipo de escuelas, después se cerraron los conventos de religiosos y a continuación también los de religiosas. Se formaban grupos de religiosos y religiosas para dedicarlos a hacer los trabajos de construcción del socialismo, sobre todo son deportados a las regiones fronterizas de la Bohemia del sur, donde trabajaban en la agricultura, en las fábricas textiles, y los religiosos en las minas. Por intervención administrativa del estado queda suprimida la iglesia Greco-católica y sus obispos y muchos de los sacerdotes son llevados a prisión. Mediante drásticas intervenciones la Iglesia va siendo poco a poco despojada de instituciones vitales, las más importantes. Muchos sacerdotes, religiosos y también laicos cristianos habían sido llevados a prisión y condenados a varios años bajo la acusación de “enemigos del estado y espías del Vaticano”. Al comienzo del año 1951 tiene lugar el “Monstrproces”¹ contra los obispos eslovacos: Ján Vojtaššák, Pavol Meter Gojdic y Michel Buzalka, entre otros. Los obispos que no habían sido metidos en prisión, eran retenidos por la fuerza en sus residencias y su actividad era restringida por todos los medios. La Iglesia ha declarado beatos mártires a dos de ellos. (Beatos Pavol

Meter Gojdic y beato Vasil’ Hopko) y se han abierto otros procesos de beatificación. Muchos sacerdotes ‘con el consentimiento del Estado’ pasaban muchas fatigas en sus parroquias y pretendían salvar lo más posible, el control de los secretarios ateístas no permitía su trabajos en muchos ámbitos, sobre todo, la juventud. Junto a la pastoral permitida en público se comienza a desarrollar la pastoral ilegal con los niños, jóvenes y familia, los responsables de ésta son laicos y sacerdotes ordenados ilegalmente. Así era la dura vida en Eslovaquia para el pueblo creyente en Dios. Esta situación desfavorable duró hasta 1968, la “Primavera de Praga”. Este año trajo a la vida de la Iglesia en Eslovaquia el soplo fresco de la fe. Se estimula la reforma litúrgica, era la consecuencia del Vaticano II. Significaba esto una gran revitalización de la vida religiosa. La Iglesia Greco-católica se restablece, las comunidades religiosas y los movimientos eclesíásticos reviven, las prisiones quedan en gran parte vacías. Sin embargo muchos de los sacerdotes salidos de prisión no han recibido el “consentimiento de estado” para el servicio pastoral legal. El nacimiento de la federación no ayudaba y en su marco estaba el nacimiento de la república Eslovaca socialista. Al principio de los años 70 comienza de nuevo la dura ‘normalización’ comunista, que permanece hasta la caída del sistema totalitario en 1989.

¹ Podríamos traducirlo como ‘Procesomonstruo’ (así, en una palabra).

1.3. 1977-1989

La idea de una provincia eclesiástica independiente no podía ser sofocada ni siquiera por las duras represalias comunistas. Al principio de los 70 comienzan las discusiones entre la Santa Sede y el gobierno de la república socialista de Checoslovaquia. Una etapa histórica de la autonomía eclesiástica comienza el 30 de diciembre de 1977, cuando el papa Pablo VI en la constitución *Praescriptionum sacrosancti* definió las fronteras de los episcopados en Eslovaquia y por la constitución *Qui divino* dejó establecida una provincia eclesiástica independiente eslovaca y la administración apostólica de Trnava se elevó al rango de arzobispado. El régimen comunista no era favorable a esta provincia eclesiástica. El poder del estado ateo intentó suprimir totalmente la publicación y valoración de este hecho histórico de Roma. No podía permitir que llegara una fe vivificada. Teníamos que esperar hasta noviembre de 1989.

El pueblo eslovaco vivió una gran alegría en 1979, cuando Josef Tomko que vivía en Roma fue nombrado por el papa Juan Pablo II arzobispo titular y secretario general del Sínodo de los obispos. El papa mismo preside el rito de ordenación como un gesto amistoso cara al nuevo obispo y como manifestación de respeto y de admiración a la Iglesia sufriente de Eslovaquia. En 1985 entra a formar parte del colegio cardenalicio y es prefecto de la Congregación para la evangelización de los pueblos. No puede venir a Eslovaquia hasta el año 1989.

Aunque en apariencia durante la opresión totalitaria del poder del estado la Iglesia tiene libertad, la vida espiritual y la fe no se han podido desarrollar en plenitud. La fe brota más de la tradición y en cierto sentido era formal y muy unida a estructuras institucionales. Por el mérito de muchos padres espirituales en las parroquias, que pese a esta opresión no cesan de dirigir a los creyentes a ellos confiados, en los corazones de muchos creyentes penetraba el espíritu de amor y de fe consciente. Es necesario hacer un recuerdo de la actividad de la “Iglesia clandestina”; gracias a ella en Eslovaquia se mantenía la vida religiosa, la vida de los institutos seculares y de las comunidades cristianas. La Iglesia, a pesar de la gran opresión, se acuerda del amor absoluto y la fidelidad con respecto al Papa y la estima a los obispos y a los sacerdotes.

1.4. Después de 1989

El verdadero desarrollo de la Iglesia católica ha comenzado tras el fin de la dictadura comunista en noviembre de 1989, cuando llega al país la libertad deseada y la democracia. Durante los años 1989-1990 eran nombrados nuevos obispos para las diócesis de Eslovaquia. Son reanudadas las relaciones diplomáticas con el Vaticano y el control del estado abrogado. En el mes de abril de 1990 se realiza la primera visita del papa Juan Pablo II en la historia de Eslovaquia en Bratislava, todavía en el marco de la República Federal checa y eslovaca.

Un gran acontecimiento ocurre en 1991, cuando el obispo de Nitra –“obis-

po en mono de trabajo” fue nombrado cardenal por el papa Juan Pablo II.

El primero de enero de 1993 se constituye la República Eslovaca independiente. En el mes de marzo se constituye también la Conferencia de obispos Eslovacos.

El año 1995 se inscribe en la historia nacional no solamente por la segunda visita del Papa Juan Pablo II a la República Eslovaca independiente, sino también por la constitución de dos provincias en el territorio: 1. La Archidiócesis de Bratislava-Trnava con las diócesis sufragáneas de Nitra y Banská Bystrica; y la Archidiócesis de Košice con las diócesis sufragáneas de Spiš y de Rožňava. Del Episcopado Greco-católico de rito bizantino de Prešov se separa el Exarcado apostólico de Košice en 1977.

Eslovaquia está eclesiástica y jurídicamente dividida en 6 diócesis, dos son Greco-católicas. Después del año 2003 existe también la diócesis de carácter personal con ámbito nacional-el Ordinariato de las fuerzas armadas y de los cuerpos armados de Eslovaquia con sede en Bratislava.

En el año jubilar 2000 en Eslovaquia tienen lugar dos acontecimientos importantes: se erige la Universidad católica con sede en Ružomberok y se firma el Concordato Fundamental entre la Santa Sede y la República Eslovaca.

Tras el Año Jubilar queda en nuestra historia nacional también el año 2003, cuando tiene lugar la Tercera visita del papa Juan Pablo II a la República Eslovaca.

Eslovaquia tiene 5.429.029 habitantes, la mayor parte 3.943.291 son católicos (Católicos-romanos: 3.723.460 y greco-católicos: 219.831). En el Año Jubilar en todas las diócesis hay 2.501 sacerdotes y 7 diáconos permanentes. En las diócesis hay 117 deanatos; 1.497 parroquias y 3.621 iglesias y capillas.

Mientras para toda Eslovaquia había 1.594 sacerdotes en 1971. Cuando cae el régimen totalitario había sólo 1.150 sacerdotes. Los religiosos en Eslovaquia en 2000 eran 1.034 en 22 comunidades. Las religiosas eran 3.284 en 33 comunidades.

II. PASTORAL VOCACIONAL EN ESLOVAQUIA

2.1. Relación histórica

Los principios de la cristiandad entre nosotros se remontan al siglo IX, en la época de la misión de Bizancio de los santos Cirilo y Metodio en la Gran Moravia. Los santos Cirilo y Metodio se cuentan entre los personajes más instruidos del siglo IX. Educados en la extraordinariamente fortificada Bizancio, y sobre todo Cirilo-Constantino era uno de los sabios más importantes de la época. Después de haber llegado al más alto grado de formación en Constantinopla, ejerce en la Escuela Superior de la Corte. San Metodio estudió en Constantinopla derecho y amplía sus conocimientos al derecho mundial y eclesiástico. Entre sus hechos más importantes destaca la fundación de la Escuela de la corte en la Gran Moravia –era la prime-

ra escuela superior eslava según el modelo de la Escuela Superior de Constantinopla. La educación estaba organizada conforme al antiguo sistema. En este lugar se preparan también los jóvenes sacerdotes. Comenzaron bajo la guía de Constantino, al que siguió Metodio y tras su muerte Gorazd. El resultado de esta escuela fue de 50 candidatos al sacerdocio (preparados), Los cuales habían sido presentados al papa Adrián II en 868 por los hermanos de Salónica y habían sido ordenados presbíteros en Roma. La actividad de esta escuela superior eslava continuó hasta el regreso de Metodio a Moravia en 872. Hasta la muerte en 885 del arzobispo Metodio se habían formado para la Iglesia de Moravia casi 200 sacerdotes, diáconos y subdiáconos.

A partir del año 1000 Eslovaquia queda integrada en el territorio húngaro y la educación de los jóvenes presbíteros seguía haciéndose en las escuelas catedralicias y capitulares, especialmente en la escuela catedralicia de Nitra, y también en las escuelas capitulares de Bratislava y Spiš, las cuales alcanzaron un importante nivel durante los siglos XIII y XIV.

En 1468 Matías Korvin, rey de Hungría fundó en Bratislava la universidad “Academia Istrolitana”, que pronto aprobó el papa Paulo II. A la facultad teológica de esta universidad acuden muchos y excelentes profesores del extranjero. Tres años después del Concilio de Trento (1556-1563), en 1566, el arzobispo de Ostrihom, Nicolás Oláh fundó en Trnava un seminario de presbíteros llevado por los jesuitas.

En el mes de septiembre de 1619 en Košice eran torturados los jesuitas Esteban Pongráč, Melchor Grodecki y un canónigo de Ostrihom, Marc Križin por no querer renegar de su fe.

Durante los levantamientos confesionales el Arzobispo de Ostrihom Peter Pazmany fundó en 1635 la universidad de Trnava, que también sitúa la facultad de teología junto al seminario de presbíteros de san Esteban.

El emperador José II en 1783 fundó para las diócesis de la Alta Hungría (Nitra, Banská Bystrica, Spiš y Rožňava) un seminario general en Bratislava, en el que había 650 seminaristas, que eran educados en espíritu de la Ilustración. Los sacerdotes debían de ser para sus parroquianos no sólo celosos pastores espirituales, sino también consejeros y dirigentes en la vida práctica y debían adquirir las aptitudes necesarias para dirigirse a ellos en la lengua materna, o sea en la Archidiócesis de Ostrihom también en Eslovaco.

Al principio del siglo XIX el emperador Francisco I concede que se funden en Hungría seminarios diocesanos. Tomando esta decisión como base, se erige en 1804 un Seminario en Košice, en 1807 en Banská Bystrica, en 1814 en Rožňava y el 1815 en Spiš. Estos seminarios diocesanos formaron a los sacerdotes en Eslovaquia hasta su liquidación brutal en 1950, algunos seminaristas seguían estudiando también en Viena, Zagreb y Budapest. En muchas villas y aldeas eslovacas se celebraba el milenio de la llegada de los Santos Cirilo y Metodio. Una gran solemnidad del mismo año fue la fundación de “Matica

Eslovaca” –una institución cultural nacional.

Durante al primera República Checoslovaca, en 1936, el Papa Pío XI fundó en Bratislava la facultad teológica Cirilo-Methodiana, que dependía de la Universidad de Komenský. Muchos excelentes seminaristas de seminarios diocesanos continúan sus estudios teológicos en la Facultad de Bratislava, pero también en el extranjero, por ejemplo en Innsbruck, Graz, Strasbourg, Roma, Olomouc y Praga. En 1050 por orden del gobierno comunista se clausuran todos los seminarios diocesanos, sólo queda un seminario –para toda Eslovaquia– en Bratislava, que formaba a los sacerdotes en número controlado por el Estado, por decirlo de alguna manera, ‘*numerus clausus*’. Algunos seminaristas terminan su formación con la ordenación en la Iglesia de San Martín, en Bratislava, pero eran a la vez estudiantes que cursaban sus estudios en la Facultad teológica Cirilo-Methodiense, sus estudios de 5 años obteniendo el llamado “*absolutorium*”. La constante intención del gobierno totalitario era que disminuyese el número de estudiantes y controlar su formación y actividad.

Así vemos que el número de seminaristas para toda Eslovaquia era en 1971 de 286. En 1978 solamente 133. En el momento del cambio del totalitarismo había en el seminario sólo 314 seminaristas. Tras la caída del régimen comunista la Iglesia en Eslovaquia ha ganado la libertad y los obispos eslovacos abren de nuevo sus seminarios diocesanos. En 1990 se funda un semina-

rio para sacerdotes en Spišská Kapitula y el mismo año también en Banská Bystrica. Más tarde también comenzaron su actividad el seminario greco-católico de Prešov y los seminarios diocesanos de Nitra y Košice. El número actual de seminaristas (diocesanos y religiosos en 2005) en Eslovaquia es de 596. Este año se han ordenado 107 nuevos sacerdotes. Hay 100 candidatos que ingresan en los seminarios. Durante los 15 años que han transcurrido desde la caída del comunismo podemos constatar que la Iglesia en Eslovaquia goza de la expansión de todas las vocaciones de especial consagración, si bien es cierto que durante los últimos años se nota estancamiento y una tendencia moderada a la baja de las mismas.

2.2. Situación actual

Hemos de reconocer que la pastoral vocacional como “*terminus technicus*” es aún poco conocida entre nosotros, pero en parte está actualizándose continuamente como una dimensión natural y sustancial de la pastoral de la Iglesia, es decir, de su vida y de su misión. Pensar en perspectiva y cuidar de nuevas vocaciones de especial consagración en esta época, significa pensar en el futuro de la Iglesia. El pueblo eslovaco rico en tradiciones de cultura cristiana, que habían sido suprimidas durante los 40 años de opresión comunista, está comprobando que hay gran dificultad para dar testimonio en libertad. La causa: la mayor parte de hombres educados en el sistema totalitario no había recibido formación cristiana alguna en las

escuelas, y, con frecuencia, tampoco en su casa. Algunos no habían sido bautizados. Hoy estas personas tienen hijos a los que no pueden transmitir la experiencia personal de su fe. El régimen comunista se dio cuenta de que, quien tienen en sus manos la educación, tienen en sus manos las generaciones del futuro. En las escuelas se insistía en las materias profesionales, los jóvenes salían bien preparados en ellas, pero desde el punto de vista de la formación religiosa sus conocimientos eran muy imperfectos. En este aspecto el proceso de renovación espiritual durará muchos años. Aunque tras noviembre de 1989 nace en muchos cristianos el deseo de una vida cristiana ordenada y de renovación de las relaciones con la Iglesia, que habían sido olvidadas por miedo o por cálculo, la opresión del régimen comunista contra la religión durante cuarenta años ha dejado rasgos negativos en la juventud, en la familia, en los intelectuales y en otros componentes de la sociedad. Una de las consecuencias de la represión religiosa y de la educación atea en las escuelas es esta realidad: entre los creyentes faltan los de mediana edad. Hay muchos que están marcados por el materialismo práctico y no sienten la exigencia de valores espirituales.

Aunque la Iglesia en Eslovaquia después del Vaticano II no tenía estructuras sólidas para la pastoral vocacional —con premeditación el régimen comunista lo impedía— la continuidad en los seminarios, en las comunidades religiosas y en las comunidades de vida consagrada ha estado a salvo, lo que da

cuenta de que la fuente de las vocaciones estaba aún viva. Este camino de heterogeneidad de las vocaciones en la Iglesia se manifestó a la caída del totalitarismo. Gracias a los sacerdotes que permanecían fieles a su vocación, que en sus parroquias prestaban atención a los jóvenes, que los dirigían en las diversas comunidades y por su actividad con los monaguillos ayudaban también a nuevas vocaciones al sacerdocio. También las comunidades religiosas y las de vida consagrada, con frecuencia con riesgo de la vida, no cesaban de interesar a jóvenes con diversas formas de encuentro y actividades espirituales y les ayudan a encontrar su lugar en la vida y conocer su vocación.

2.3. Organización de la pastoral vocacional en Eslovaquia

Hace 40 años que los padres del Concilio en el decreto *Optatam totius* recomendaban a las diócesis fundar en ellas *Centros diocesanos de vocaciones* y, a nivel nacional, *el Centro nacional de vocaciones*. En la iglesia Eslovaca sólo durante los últimos años se han establecido ciertos puestos y se han iniciado los primeros trazos de estructuras pastorales que pueden ayudar al pleno desarrollo de la pastoral vocacional. Queremos llegar a cumplir las exigencias del Concilio por medio de la edificación sucesiva pero sistemática, de centros para las vocaciones, ya mencionados, y sumar a todos como responsables de la pastoral vocacional a diferentes niveles.

2.3.1. A nivel nacional - Subcomisión para seminarios y pastoral vocacional

En el marco de la Conferencia episcopal eslovaca existe una subcomisión para seminarios sacerdotales y pastoral vocacional. Sus colaboradores son los representantes de las diócesis así como los representantes de comunidades de religiosas y religiosos. Crean un equipo eslovaco para la pastoral vocacional (7 miembros). Se encuentran dos veces por año y coordinan los trabajos y las actividades en lo relativo a la pastoral vocacional. El equipo eslovaco para la pastoral vocacional ha preparado un documento *Plan de pastoral vocacional en Eslovaquia*. Mediante este documento se quiere dar respuesta a las realidades en las que vivimos. Quiere subrayar diversos aspectos de la vida y así se eleva la grandeza y generosidad del Llamante, que siempre llama, porque ama. Nosotros hemos estudiado además hacer un mapa de la verdadera situación de la pastoral vocacional en Eslovaquia y delinear cómo podemos llevar a cabo nuestra pastoral vocacional desde nuestra realidad. Todos nos hemos dado cuenta de la realidad de que “la primera tarea de la pastoral vocacional sigue siendo la plegaria”. Igualmente es necesario que nosotros llegamos a ser “animadores vocacionales”, porque aquel, “que ha sido llamado, no puede menos que convertirse en persona que llama”. En todas las diócesis se hace el primer

jueves de cada mes el día de oración por las vocaciones de especial consagración. Durante las vacaciones de verano se organiza una semana de encuentros de toda Eslovaquia para los jóvenes y las jóvenes que buscan su vocación:

La Subcomisión para los seminarios y la pastoral de las vocaciones realiza muchas actividades nacionales y también internacionales. En los años 90 ha realizado cinco cursos de formación destinados a la preparación de formadores maduros y competentes en los seminarios y en las instituciones religiosas. De la misma manera organizó ya dos cursos internacionales para los coordinadores de pastoral vocacional. En ambos cursos (en cada uno de ellos) han participado un número aproximado de 90² –la mayor parte religiosas, religiosos y sacerdotes diocesanos de las diócesis de Eslovaquia, pero también había presentes algunas comunidades religiosas extranjeras que actúan en Eslovaquia, y también miembros de institutos de vida consagrada y seculares. El curso estaba dirigido por dos sacerdotes de España, el P. Alonso Morata Moya, director del IVMA (Instituto Vocacional “Maestro Ávila”) y el P. Carlos Román López Ludeña, miembros de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, que nos han entregado no sólo conocimientos teóricos, sino también sus experiencias prácticas en este campo de la pastoral vocacional.

² Este año, durante los días 23 a 29 de abril se ha realizado el tercer curso, Discernimiento Vocacional, al que han asistido cerca de 105 personas. Al P. Carlos y P. Alonso se ha unido el P. José San José, también Sacerdote Operario Diocesano.

2.3.2. *Diócesis*

En el ámbito diocesano la responsabilidad por la pastoral cara a las vocaciones de ministerios ordenados pertenecen al obispo, él mismo debe hacerla, pero también en colaboración con sus presbíteros. La forma y los métodos son diferentes según los planes pastorales de cada diócesis. Igualmente están fuertemente marcadas por la actividad del obispo diocesano concreto. En algunas diócesis se han levantado ya centros muy activos de pastoral de juventud y de familias. Sucesivamente se han instituido también centros diocesanos de pastoral vocacional. Sus actividades se centran en la Jornada mundial de oración por las vocaciones. Se comienza a practicar la semana de oración por las vocaciones de especial consagración. Las actividades más extendidas son también los Días de puertas abiertas en seminarios y comunidades religiosas. Entre los coordinadores de las vocaciones en las diócesis y los responsables de la formación es preciso proporcionar espacios de encuentro común para coordinar los criterios y las actividades que contribuyen a procesos de maduración de las vocaciones.

2.3.3. *Parroquias*

La forma más extendida de entre todas las iniciativas de la pastoral queda siempre en la vitalidad de la parroquia concreta. Se hace hincapié en seguir el año litúrgico en la parroquia en la que participan todas las comuni-

dades cristianas. Los sacerdotes son sobre todo predicadores de la palabra de Dios y administradores de los sacramentos. En gran medida participan también en la enseñanza de la religión (o catequesis) la que se da en la escuela y la de la parroquia; aunque junto a los presbíteros trabajan los diáconos permanentes que se incorporan progresivamente a estas actividades y cuyo número va en aumento, y también los laicos comprometidos. El celo por la promoción de las vocaciones se manifiesta en el ánimo de los jóvenes en profundizar su relación con Cristo Eucaristía, practicar la vida cristiana con sus compañeros, eventualmente, en la participación en movimientos eclesiales de jóvenes. Por las actividades parroquiales se movilizan también las comunidades familiares en la oración por las vocaciones. Una gran animación por las nuevas vocaciones es revivir la propia consagración con alegría por parte de sacerdotes y de personas consagradas. Estos últimos tiempos hay, sobre todo, oraciones mutuas: de la parroquia por los seminaristas y de los seminaristas por la parroquia. Se forman comunidades de oración, por ejemplo la de madres, la de enfermos y ancianos que oran por las vocaciones de especial consagración. El primer jueves del mes se hace en las parroquias un rato de adoración por las vocaciones especiales. Bendito es el trabajo con los monaguillos, sobre todo durante las vacaciones –los campos para adolescentes llevados por seminaristas, de donde salen frecuentemente vocaciones sacerdotales y religiosas o misioneras,

y también de jóvenes adultos en las ordenaciones sacerdotales y las profesiones religiosas. En la pastoral vocacional en las parroquias es preciso animar todas las vocaciones, porque en la Iglesia del Señor crecen todos unidos o nadie crece.

2.3.4. *Escuelas*

En Eslovaquia tenemos más de 150 escuelas católicas. La enseñanza de la religión se ha introducido de nuevo en la escuela, pero hubo una época en la que la Iglesia no tenía catequistas cualificados. La cualidad de pedagogos se ha mejorado notablemente. En este momento se empieza a practicar el principio humanitario que se percibe como el acceso individual a cada hombre, respetando su originalidad. En las escuelas de sacerdotes, las hermanas religiosas y los catequistas se dedican sistemáticamente a la juventud y en no poca medida también contribuyen a la formación de la juventud académica los centros pastorales universitarios, hay 11 en Eslovaquia. Se recomienda encarecidamente estimular la relación entre pastoral vocacional y pastoral general en las escuelas para que la escuela llegue a ser centro de evangelización, donde los jóvenes participen en el proceso de elección, de decisión y de misión.

2.3.5. *Familias*

En el presente en Eslovaquia quizás ninguna institución esté tan en el blanco de los ataques como el matrimonio y la familia. Vemos las diferentes dificultades

en las que se desenvuelve con frecuencia la familia. La familia actual vive una crisis. El número de nacimientos de niños baja de año en año, el número de divorcios y de niños nacidos fuera del matrimonio crece. En los últimos tiempos aparece un esfuerzo por la equiparación de las relaciones homosexuales con el matrimonio. Se debilita a la familia en sus valores, en la moral y se le perturbada con inoportunas condiciones sociales y económicas. Frecuentemente lucha contra los problemas de existencia, como por ejemplo el nivel de vida muy bajo, la cuestión de la banca o de la vivienda, el paro etc.

La velocidad de los cambios económicos y técnicos hace que muchos jóvenes no sean capaces de orientarse en esta nueva situación. Se concentra todo sobre el progreso técnico y el culto al éxito profesional, faltando una adecuada evolución de la vida moral y ética. El éxito y la competencia se convierten en el fin fundamental de la vida del joven. Los medios de comunicación que dan importancia a la capacidad de vencer y de ocupar los primeros puestos, refuerzan esta tendencia hacia el tener éxito económico. Estas situaciones crean en los jóvenes el sentimiento de envidia, de inferioridad, de impotencia y de perplejidad.

Intentando resolver estos problemas la familia pierde la paz. La permanente falta de tiempo acarrea crisis en las relaciones familiares, en la comunicación y en la confianza. Muchos jóvenes llegan de familias rotas, con frecuencia crecen en la casa de uno de los padres. Su consecuencia, la fragilidad afectiva.

A pesar de todas las dificultades también hay muchas familias que crean un ambiente favorable para el crecimiento espiritual de sus hijos y construyen comunidades cristianas que promueven nuevas vocaciones.

III. RESUMEN DE LA SITUACIÓN DE LA IGLESIA Y DE LA PASTORAL VOCACIONAL ESLOVACA

La pastoral vocacional eslovaca se hace cada vez más urgente. La oración ocupa un puesto clave en la misma. La pastoral de las vocaciones es una parte integral del plan nacional, por eso se hace necesario difundir “la cultura de la vocación”.

Los representantes de la Iglesia en Eslovaquia son conscientes de la situación descrita y ven la necesidad de promover las vocación individual del hombre y de acompañarlo en su realización. Con esta finalidad la Conferencia Episcopal Eslovaca ha elaborado “El plan de pastoral vocacional y evangelización de la Iglesia Eslovaca 2001-2006”.

El fin de la pastoral vocacional es el de ayudar al joven a descubrir el plan de Dios en su vida y a aceptarlo con gratitud y alegría.

Todos los fieles y sobre todo los jóvenes están invitados a la fe humilde y gozosa y a la oración en la esperanza que tiene el Dueño de la mies de recoger nuevas vocaciones, tan importante para la Iglesia al comienzo del tercer milenio.

(Traducción de Alonso Morata Moya)